



© XAVIER SCHWABEL / SDCF



DOS AÑOS DEL PROGRAMA COMUNIDADES RESILIENTES... ¿CÓMO VAMOS?

communautes-resilientes.org

Iniciado en 2021, el programa Comunidades Resilientes (CoRe) reúne a un colectivo de 23 copartes de 18 países para construir juntos y juntas y defender una visión de transición ecológica justa. Coordinado por Secours Catholique-Caritas Francia, el programa está cofinanciado en un 58% por la Agencia Francesa de Desarrollo y el Ministerio de Europa y Asuntos Exteriores.

Este documento cuenta con el apoyo de la Agence Française de Développement. No obstante, las ideas y opiniones presentadas no representan necesariamente las de la AFD.



MOTIVOS DE ESPERANZA ANTE LOS IMPACTOS DE UNA CRISIS ÚNICA Y MULTIFACÉTICA:

“No hay dos crisis separadas, una medioambiental y otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental. Las posibles soluciones requieren un enfoque integral para combatir la pobreza, devolver la dignidad a los excluidos y, al mismo tiempo, preservar la naturaleza”.
Papa Francisco, Laudato Si

Desde el inicio del programa CoRe, la vida cotidiana de todos y todas, miembros de las organizaciones copartes y de las comunidades a las que apoyamos se ha visto marcada por constantes amenazas

a la supervivencia y el bienestar de las personas a las que apoyamos, y de sus territorios. **La aceleración e intensificación de fenómenos climáticos** como la sequía y las inundaciones, y su magnitud, están teniendo un impacto directo y duradero en la producción y las cosechas (por ejemplo, en la región del Sahel, Bangladesh y Brasil). **La inflación de los precios de los alimentos** para las poblaciones locales aumenta aún más la inseguridad alimentaria de las personas que ya viven en la pobreza. La fragilidad de las zonas donde operamos también

está relacionada con la **inestabilidad económica local y los conflictos políticos**. Éstos han repercutido en la **seguridad de los equipos** que trabajan en el programa para poner en marcha las actividades (Colombia, Palestina, Bangladesh, Sahel), provocando ciertos ajustes en los desplazamientos e incluso imponiendo directamente cambios de zonas de intervención. En algunos casos, el personal de las organizaciones copartes que trabajan específicamente en la defensa de los territorios de las poblaciones indígenas se ha visto amenazado y también ha tenido que ser reubicado.

Estos cambios de contexto no hacen sino ilustrar lo que se pretendía con este programa. Simplemente confirman que no existen varias crisis sociales, económicas o medioambientales aisladas, sino una **única crisis compleja**. Esta crisis amenaza la supervivencia y el bienestar de todos y todas, estén donde estén, pero también se suma a la vulnerabilidad de poblaciones ya debilitadas por un contexto económico y político a menudo indiferente a su situación. Ante esta crisis multidimensional, la respuesta sólo puede ser colectiva, poniendo en común nuestras fuerzas, experiencias y cosmogonías para construir un futuro más justo para todos y todas.

Estos dos primeros años del programa CoRe han estado puntuados de motivos para la esperanza. Varios cambios de gobierno en Brasil y Colombia han suscitado nuevas esperanzas, con la introducción de una serie de reformas estructurales, como en Colombia, y

nuevas políticas medioambientales, como la creación de un ministerio dedicado a los pueblos indígenas en Brasil. También en Brasil, el trabajo colectivo de defensa de los pueblos indígenas contra la introducción de una ley que amenazaba su acceso a sus territorios condujo a una victoria legal decisiva en el Tribunal Supremo, aunque la batalla aún no ha terminado. En otros lugares, algunos gobiernos también han decidido **explorar otros futuros posibles**, aumentando los presupuestos para dar un mayor reconocimiento a la agroecología, como en Senegal, organizando foros entre las OSC y los productores para compartir el saber hacer y los conocimientos sobre la producción agrícola en Togo, o fomentando la introducción de planes nacionales de reducción de emisiones como parte de los acuerdos internacionales sobre el clima, como es el caso de Bangladesh. Los miembros de este colectivo aprovechan estas oportunidades para actuar, cada desde su contexto, a favor del surgimiento de sociedades más justas y fraternas, **entre los seres humanos y con el resto de los seres vivos**.



ACTORES/AS Y COMUNIDADES EN EL CENTRO DEL PROCESO: BASÁNDONOS EN NUESTRAS RESPECTIVAS EXPERIENCIAS Y ACTUANDO DESDE LOS TERRITORIOS

La urgencia está ahí: necesitamos una revolución fraternal, participativa y global. Los países deben darse la mano y mirar en la misma dirección: salvar el planeta al tiempo que se lucha por la equidad y la justicia. Dentro del programa CoRe, creemos que esto es posible y debe necesariamente implicar a las comunidades en todas las etapas del proceso. Hay un dicho en nuestra región:

“Todo lo que hagas por mí sin mí, lo haces contra mí”. Tenemos que escuchar a las comunidades más pobres y pensar con ellas.

Moussa Sawa, Director de Programas de CADEV Níger, coparte del programa.

En los distintos países implicados, las copartes están trabajando en respuestas concretas a la crisis socioambiental. Dada



© ELODIE PERRIOT / SCCF

la magnitud del reto, el primer paso consiste en aprovechar los conocimientos y la experiencia de todos, todas y cada uno de ellos y ellas. Trabajando lo más estrechamente posible con las poblaciones vulnerables, el colectivo CoRe se compromete a trabajar conjuntamente para **reforzar el poder de acción de todo/as y cada uno/a**. En cada una de las regiones del programa, las copartes trabajan con la población local, actrices de una transición ecológica justa en sus territorios. En primer lugar, poniendo en marcha y probando o apoyando sistemas agroecológicos productivos y dignos que **garanticen la**

seguridad alimentaria de las personas, pero que también respeten y protejan los seres vivos. En África Occidental, América Latina y el Sudeste Asiático, el programa ha contribuido a movilizar y reforzar los **conocimientos y competencias** de los agentes locales en **agroecología**, con el fin de mejorar la **seguridad alimentaria** de las poblaciones locales.

Durante este periodo, por ejemplo, se celebraron **385 sesiones de información y formación para formar y sensibilizar** las comunidades locales de Bangladesh, Palestina, la región del Sahel y América Latina en la gestión

RETOS Y ÉXITOS DE LAS COPARTES EN LOS TERRITORIOS:

EL PUEBLO DE TERRA PRETA, EN BRASIL, es una tierra indígena ya demarcada y aprobada por el gobierno, pero amenazada por las granjas vecinas que están talando el bosque para la cría extensiva de búfalos. Nuestra coparte CIMI (Consejo Indígena Misionero) y el pueblo Mura han obtenido la aprobación del gobierno para introducir la formación en técnicas agroecológicas. 28 técnicos agrícolas del pueblo Mura se han graduado ya y participan en el desarrollo de un sistema de agricultura forestal. *"Actualmente tenemos un sistema agroforestal en el pueblo y estamos trabajando en la creación de una cooperativa para animar a la gente a producir sus propios alimentos sin depender de los productos de las ciudades. (...) Con nuestra cooperativa queremos demostrar a la administración municipal que somos capaces de desarrollar nuestros propios proyectos como técnicos autóctonos. (...) Los agroindustriales, los ganaderos y los grandes terratenientes quieren que se instale una mina de potasio en nuestras tierras para producir abono. No entienden que lo que hoy es barato les costará mucho en el futuro"*, afirma Jonison Fonseca, un joven líder de la aldea de Terra Preta.

EN TOGO, el método de los campos-escuela está ganando adeptos y cambiando comportamientos mediante la demostración. Tras un diagnóstico participativo que identifica las principales dificultades a las que se enfrentan los y las productores/as en sus respectivas zonas, estos campos de formación permiten a las copartes demostrar una serie de buenas prácticas de producción agroecológica que responden a las necesidades de los productores/as.

Por ejemplo, los cursos de formación sobre compostaje directo en el campo han despertado gran interés, sobre todo entre las mujeres agricultoras. Estas mujeres suelen disponer de menos recursos que sus homólogos masculinos, y los abonos químicos son cada vez más caros en la zona. Además de esta participación formal, estos métodos también se están difundiendo de manera informal, mediante la participación de curiosos en sus propias explotaciones. Los y las agricultores/as que han adoptado estas prácticas agroecológicas han visto **aumentar su producción.**

EN BANGLADESH, tenemos el ejemplo de la Sra. Nemola, sus ingresos como jornalera le impedían hacer frente a los gastos de educación de sus cuatro hijos a cargo, a pesar de disponer de una pequeña parcela de tierra familiar. Al unirse al grupo de mujeres agricultoras del programa en su pueblo, pudo participar en varios cursos de formación sobre agroecología y acceder a ayudas para hacerse gradualmente con el control de sus tierras mediante la creación de parcelas de hortalizas diversificadas. Ahora su explotación no sólo satisface las necesidades nutricionales diarias de su familia, sino que también ha contribuido a aumentar los ingresos del hogar vendiendo los excedentes en los mercados locales.

RETOS Y ÉXITOS DE LAS COPARTES EN LOS TERRITORIOS:

EN PERÚ, movilizar a las autoridades locales para defender los derechos de los pueblos indígenas:

El Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) presta apoyo a las organizaciones de los pueblos indígenas para fortalecer a las comunidades locales. En este marco, la coparte local trabajó para apoyar a las comunidades de San José de Panamá y Umanavanti y a la organización local CECONSEC en el desarrollo de una estrategia de incidencia ante las autoridades municipales. El objetivo era crear una oficina dedicada a los asuntos de los pueblos indígenas, para garantizar que sus derechos se tuvieran más en cuenta y se defendieran mejor. Se obtuvo el compromiso de las autoridades municipales en este punto, llegando incluso a asignar recursos y a contratar a un director para esta oficina. Este logro local ilustra el impacto del refuerzo de los agentes y responsables locales en el diálogo y la sensibilización sobre cuestiones clave para una transición ecológica justa en los territorios.

EN EL SUR DE SENEGAL, las comunidades se están organizando:

En tres municipios, Cáritas Kaolack moviliza a los habitantes y a las instituciones locales para poner en marcha un sistema de recogida y clasificación de residuos, con el fin de luchar contra la insalubridad. Para ello, la organización contribuye a establecer un marco estructurado de concertación sobre la gestión de residuos, en el que participan asociaciones y organizaciones de jóvenes y mujeres. Por otro lado, se trata de informar y sensibilizar a los equipos municipales. Este es el ejemplo de la reacción suscitada por un mapa de la situación de referencia en materia de insalubridad, que desencadenó una reacción de las partes interesadas, tal y como informó la coparte: *“Este mapa no refleja la realidad de la comuna de Wack-Ngouna, porque no tenemos tantos vertederos”* declaró uno de los agentes del departamento de higiene de la comuna durante una sesión previa a la validación. Esta reacción hizo que se compartieran fotos que mostraban los distintos puntos trazados, con el fin de convencer a la gente del estado de la situación. Los representantes electos acordaron así definir urgentemente estrategias adecuadas para erradicar estos depósitos, con la participación de las organizaciones comunitarias y de Caritas Kaolack.

“La incidencia local es indispensable para la gestión de residuos. El nivel de voluntad política es un factor muy importante para ver mejoras en este sector, por lo que es esencial convencer a los responsables políticos.” Gertrude Rodríguez, colaboradora del programa Caritas Kaolack.

sostenible de los recursos naturales, procurando al mismo tiempo un modo de vida digno y la satisfacción de las necesidades inmediatas de la población. Pero los resultados obtenidos a menudo trascienden el perímetro de la acción, extendiéndose por los territorios. Al demostrar directa o indirectamente a los productores los beneficios de estos métodos, estas actividades contribuyen a apoyar los procesos de cambio de comportamiento en las zonas en las que un cambio en los métodos agrícolas puede responder a las amenazas climáticas.

Para garantizar la soberanía alimentaria de estas poblaciones y el **acceso a los recursos y a la tierra**, también es importante movilizar a la población para que gestione colectivamente los territorios. En América Latina y Asia, esta cuestión es especialmente grave para los pueblos indígenas. Estas iniciativas son impulsadas o apoyadas por la confianza y las iniciativas de los individuos, que se organizan colectivamente para defender una visión de la sociedad y proteger su entorno vital. En el marco de CoRe se han realizado o apoyado **389 sesiones de sensibilización o formación sobre los derechos y la gestión democrática de los territorios y los recursos**.

Son estas experiencias las que importan para construir un futuro deseable para todos y todas. Y es a partir de estas experiencias vitales e historias de cambio como podemos construir una narrativa colectiva de esperanza.

Durante los dos primeros años del programa se pusieron en marcha un total de **21 proyectos** (2 proyectos en Bangladesh, 8 en América Latina, 5 en África Occidental, 1 en Palestina, un proyecto de intercambio entre los equipos regionales franceses del SCCF y socios internacionales, y 4 dinámicas regionales). Un total de **115.652 personas, entre ellas 70.234 mujeres**, han participado, recibido formación o han recibido apoyo del programa.



© XAVIER SCHWIBEL / SCCF

LA FUERZA DEL PROGRAMA: PENSAR Y CONSTRUIR JUNTO/AS UNA VISIÓN COMPARTIDA.

ACTUAR Y APRENDER JUNTOS: DINÁMICAS REGIONALES PARA EL INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS.

La multiplicidad de los retos a los que nos enfrentamos y la forma en que están entrelazados nos obligan a proponer soluciones colectivas. Basándose en las experiencias que han apoyado, observado y vivido, las copartes del programa se están movilizando. En primer lugar, a escala regional, los y las agentes de este programa se están reuniendo en grupos regionales para compartir sus

experiencias, reforzarse mutuamente y crear una base común.

Durante este periodo se celebraron **5 reuniones regionales**: dos en América Latina, dos en el Sahel y una en el Sudeste Asiático. En América Latina, el colectivo se centró en los bienes comunes y en la forma en que las comunidades apoyadas gestionan y protegen estos bienes, lo que ha dado lugar a cambios significativos en la autonomía de los agroecosistemas familiares. Proponen de esta manera otras

formas de cohabitar con su entorno y de entender los recursos de sus territorios. En el Sahel, la dinámica regional está permitiendo combinar técnicas agroecológicas y experimentación local en un contexto especialmente expuesto a los riesgos de inseguridad alimentaria.

También entre regiones, los espacios ofrecidos durante estos primeros años han permitido a los miembros del programa reunirse, intercambiar conocimientos y experiencias e identificar gradualmente puntos en común entre contextos geográficos diferentes, pero con retos similares. Por ejemplo, un seminario web mundial organizado por las copartes del Sahel sobre las semillas de los agricultores reunió a 36 actores/as, copartes del programa y miembros de redes amigas de África, Asia y América Latina para debatir la cuestión de las semillas nativas. Estos eventos brindan a las copartes de distintas partes del mundo la oportunidad de identificar retos y problemas comunes. En el 10º Foro Social Pan-Amazónico (FOSPA), dos organizaciones de Níger y Togo asistieron al foro con copartes latinoamericanas para debatir sobre el acceso al agua y la promoción de la soberanía alimentaria en regiones semiáridas.

COPRODUCIR CONOCIMIENTOS: UN ENFOQUE DE APRENDIZAJE COLECTIVO ENTRE INVESTIGADORES/AS DESDE LA ACADEMIA Y PROFESIONALES.

El intercambio y la construcción conjunta de conocimientos es un elemento clave de este programa. El programa cuenta con el apoyo de **dos copartes,**

CENTRARSE EN...

En octubre de 2022, la reunión regional de la iniciativa “Transición Ecológica Justa en Zonas Rurales” congregó a cuatro copartes de Vietnam, Bangladesh, Birmania e India. La creación de este espacio permitió a estos socios del SCCF reunirse por primera vez e intercambiar prácticas y visiones de sus respectivos trabajos. Las cuatro organizaciones trabajan en zonas rurales sobre el acceso de las poblaciones indígenas a los derechos sobre la tierra y sobre cuestiones de agroecología. Explorando las posibles sinergias entre ellos y con las redes existentes que trabajan en este tema (a las que pueden pertenecer o no), esta iniciativa pretende crear una cultura compartida en torno a los derechos a la tierra de los pueblos indígenas y a las cuestiones relacionadas con la gestión de la tierra y los recursos naturales. Se ha emprendido una reflexión conjunta con las copartes sobre la incidencia llevada a cabo por/para los grupos indígenas en un contexto democrático limitado y un contexto legislativo desfavorable para estas comunidades (y sus derechos sobre la tierra).

ZOOM SOBRE...

En agosto de 2023, un intercambio temático sobre semillas en Brasil

reunió a técnicos de organizaciones socias y agricultores de Brasil, Perú y Colombia en una feria municipal de semillas campesinas. El evento brindó a los participantes la oportunidad de debatir sobre sus esfuerzos por participar y promover la labor de los y las agricultores/as en la conservación de la agrobiodiversidad. Los diálogos entre agricultores/as durante las visitas en campo superaron la barrera del idioma y resultaron muy fluidos, lo que condujo al reconocimiento mutuo como guardianes de la agrobiodiversidad. Este tipo de espacios y encuentros permiten gradualmente la articulación de experiencias y conocimientos tanto a nivel de la población local como de las organizaciones copartes sobre el terreno, y un avance paulatino hacia una escala más global del CORE y la construcción de una visión común.



© MIMORENO

GEMDEV (Grupo de Interés Científico para el Estudio de la Globalización y el Desarrollo) y CIEDEL (Centro Internacional de Estudios de Desarrollo Local), para fomentar la reflexión sobre la transición ecológica justa. Durante este periodo se puso en marcha un primer proyecto de investigación-acción sobre **los vínculos entre agroecología, empleo y seguridad alimentaria de las poblaciones locales**. Realizado en tres zonas diferentes (Bolivia, Brasil y Senegal), en colaboración con copartes locales y el instituto Agro Paris Tech, este trabajo permitirá comparar y cruzar los resultados obtenidos, y servirá de base para un taller de reflexión conjunta entre los agentes de la investigación y las copartes de campo del programa. Además, el Instituto de Investigación y Aplicación de Métodos de Desarrollo (IRAM) trabaja con copartes de Bangladesh, Bolivia y el Sahel en la **agroecologización de territorios**.

Con el apoyo de CIEDEL, se están llevando a cabo seis sistematizaciones (en Senegal, Burkina Faso, Palestina, India y Bolivia) de las experiencias de las copartes y las comunidades. El interés de estas sistematizaciones es doble: por una parte, refuerza a las organizaciones socias y a las comunidades que participan en el proceso. Al reflexionar sobre sus experiencias, los y las participantes en el proceso de sistematizaciones nombran y toman conciencia de su saber hacer como colectivo. Además, estos diferentes procesos permiten que emerjan cuestiones y elementos claves de la Transición Ecológica Justa, contribuyendo a la construcción de una visión compartida. Estos trabajos



permitirán **cruzar los diferentes enfoques de la transición y construir poco a poco una visión común entre las copartes en la investigación y en campo**. Aunque aún queda por articular definitivamente todos estos trabajos y temas, en los distintos espacios de encuentro del programa se están iniciando los primeros pasos de una reflexión sobre la incidencia.

El conocimiento también se co-construye entre las organizaciones en campo, a través del intercambio de experiencias entre organizaciones. En el marco de la dinámica regional, las copartes latinoamericanas trabajaron juntos para realizar 8 diagnósticos en cada una de sus zonas de intervención sobre la **gestión y la protección de los bienes comunes** en las comunidades seleccionadas (agua,

semillas de los agricultores, bosques y tierras). Este proyecto de investigación-participativa ha permitido debatir con las poblaciones locales el papel clave que desempeñan las comunidades en su percepción y relación con los bienes comunes, así como definir progresivamente los conocimientos y posicionamientos compartidos por las organizaciones copartes.

ACTUAR Y CONSTRUIR JUNTOS: LA APUESTA A UNA GOBERNANZA COMPARTIDA

Frente a una visión del mundo construida sobre el beneficio personal y la competencia, está claro que sólo la organización colectiva y la gobernanza compartida permitirán que surjan **nuevas formas de hacer las cosas juntos y juntas**

ZOOM SOBRE...

Cada dos años, la Asamblea de Partes Interesadas

reúne a todos los miembros del colectivo CoRe. Su objetivo es desarrollar elementos de visión compartida y posiciones comunes sobre la transición ecológica justa, a través de foros de intercambio y debate, alimentados por las realidades sobre el terreno vividas por las distintas partes interesadas. Esta primera edición fue un momento clave para que las copartes se conocieran y construyeran un colectivo. Mediante el intercambio de experiencias locales, la apropiación de los diferentes aspectos del programa y la celebración de debates, los participantes pudieron estrechar sus vínculos durante 5 días, a pesar de los diferentes idiomas hablados, y poner de manifiesto los primeros elementos de una visión de la transición ecológica justa, así como crear puntos comunes sobre aspectos más técnicos: prácticas agroecológicas, cartografía y derecho a la tierra, apoyo a las comunidades rurales y urbanas, bienes comunes, etc.

y de tomar decisiones en común. Durante estos dos primeros años se han creado los primeros órganos de gobernanza del programa. Es necesario un tiempo para que todos y todas se apropien el proceso, la toma de decisiones colectiva y la organización horizontal de CoRe, para una mejor adhesión de todos y todas.

Tras un trabajo experimental de toma de decisiones compartida y colectiva, se ha creado un Comité Estratégico. Está compuesto por miembros permanentes, miembros permanentes asociados, miembros de institutos de investigación y miembros asociados que representan a cada región del mundo implicada en el programa. Este Comité decidirá la visión de una transición ecológica justa que se construirá y defenderá, basándose en los proyectos en campo, las dinámicas regionales mencionadas, las actividades de investigación y científicas puestas en marcha y los resultados de las asambleas de las partes interesadas.

En total, durante los dos primeros años del programa, **más de 200 personas se han reunido para construir juntas (dos reuniones en América Latina, dos reuniones en el Sahel, una reunión en Asia, una reunión mundial). También se ha celebrado una docena de seminarios web e intercambios temáticos.**

También es un programa de investigación participativa y comparativa sobre agroecología. Por último, se está poniendo en marcha una gobernanza colectiva y compartida.



UNA VISIÓN DE LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA JUSTA SISTÉMICA, DIFERENCIADA Y DESDE UNA PERSPECTIVA LOCAL/GLOBAL.

Diversidad de actores/as, arraigo local, capacidad de trabajo en red, vínculos entre Francia y el resto del mundo y gobernanza compartida son algunas de las bases en las que se apoya el programa CoRe para alcanzar una visión que será por naturaleza sistémica, diferenciada y desde una perspectiva local/global, y sobre todo compartida por el colectivo.

El proceso de estos dos primeros años ha sido rico, abundante y complejo. Se

ha debatido mucho y ya están surgiendo puntos de consenso y disenso. El Comité Estratégico, alimentado por el trabajo en campo y las voces de las partes interesadas, arbitrará y sistematizará estos puntos durante los dos próximos años del programa.

En las diversas reuniones regionales a las que asistieron copartes, comunidades y pueblos indígenas, se pusieron de relieve dos cuestiones principales:

El término transición, más allá de su carácter polisémico, da la impresión de un proceso suave, gradual, consensuado. Pero ante la urgencia, la "necesidad vital de moverse"¹ -ningún país vive en un espacio justo y seguro entre el suelo social y el techo medioambiental- se trata de "cambiar el paradigma", transformar las relaciones de poder, los estilos de vida y los patrones de consumo, y hacerlo a diferentes escalas, de la local a la global.

Por tanto, el término "transformación" podría ser más apropiado y tener más sentido que "transición", ya que sugiere un proceso de cambio estructural, cambio integral y cambio político que pone a todos/as en movimiento.

Sin embargo, es importante reconocer que estas transformaciones no son las mismas para todos y todas. No se trata de una transformación, sino de transformaciones que diferirán de un individuo a otro, de un grupo social a otro, de un contexto a otro, de un nivel (local, regional, nacional, mundial) a otro.

Extracto de debate del Comité Estratégico de CoRe

1. Todas las palabras entrecomilladas son citas de debates celebrados durante actividades organizadas en el marco del programa.

Sobriedad, conexión con el mundo vivo, cosmovisión: En algunas zonas del Sur (o la "mayoría global"), la transición pasa por preservar y valorar saberes-hacer y ser respetuosos de los seres vivos, al tiempo que se adquieren nuevos conocimientos. En las regiones llamadas del Norte (o "minoría global"²), la transición frente a esta crisis debe pasar por cambios en las prácticas más sobrios y más conectados con el mundo vivo.

El saber hacer de los pueblos indígenas: la toma de conciencia por parte de los pueblos indígenas de su papel en la gestión y protección de los recursos de su entorno da lugar a una nueva seguridad en sí mismos por parte de las comunidades y los individuos. Transitar también significa **recuperar los conocimientos ancestrales y enriquecerlos con nuevos conocimientos**. La transición ecológica está presente en las prácticas de muchas comunidades de todo el mundo, y se expresa en su resistencia (protección de las semillas nativas, mantenimiento de técnicas agroecológicas, etc.) para proteger su territorio. *"Igual que nosotros cuidamos la montaña, la montaña cuida de nosotros"*, nos recuerdan las organizaciones latinoamericanas. Las copartes asiáticas también insisten: *"Es importante encontrar nuevas formas de comunicar la importancia del conocimiento indígena para proteger la tierra, los bosques y el agua. Necesitamos aprender de los pueblos indígenas para comprender los vínculos entre todos los seres humanos, la naturaleza y los elementos del alma"*.

“Las comunidades campesinas e indígenas tienen un papel que desempeñar en la Transición Ecológica Justa. Los agricultores alimentan al mundo, cuidan de la Pachamama y de las semillas. Esta es la esencia misma de la Transición Ecológica Justa”. Sabino Condori, líder campesino peruano.

Tras las distintas reuniones, el conjunto de valores comunes debe clarificarse, pero parece girar en torno a una serie de puntos comunes:

- ▶ Justicia, en términos de reducción de las desigualdades, pero también justicia planetaria con vistas a no perjudicar ni hoy ni a las generaciones futuras;
- ▶ Equidad, para que todos los seres humanos tengan las mismas oportunidades y un acceso compartido a los recursos;
- ▶ Dignidad, que permite a los seres humanos desarrollar su potencial;
- ▶ Responsabilidad, entendida como responsabilidad individual y colectiva, en la gestión de los bienes comunes para no poner en peligro la habitabilidad de nuestro planeta;
- ▶ Esperanza, creer en la capacidad de los seres humanos para realizar la transición ecológica adecuada, condición sine qua non para el futuro de la humanidad;

“No habrá justicia social sin justicia medioambiental. La justicia social para los pobres puede lograrse mediante la justicia medioambiental, porque los pobres dependen de su entorno natural para subsistir.” Tran Thi Lang, SPERI, socio de Vietnam.

UNA AMBICIÓN EXIGENTE QUE SE CONFRONTA A DIFICULTADES QUE TENEMOS QUE SUPERAR JUNTOS/AS

Sin embargo, las fortalezas y la originalidad del programa, que se da a sí mismo la oportunidad excepcional de experimentar intuiciones, van necesariamente acompañados de puntos de dificultad y de diseño. Avanzar juntos y juntas significa también avanzar al ritmo de cada uno/a. El reto colectivo no está exento de dificultades. Intentar reunirse en una diversidad de contextos tan rica significa que los puntos de desacuerdo son inevitables.

Para construir un terreno común y convertirse en una fuerza de propuestas y soluciones, estas reuniones implican muchos desplazamientos contaminantes, al mismo tiempo que defienden la importancia de estilos de vida sobrios. ¿Qué lugar ocupa la necesidad de intercambiar y compartir ideas para avanzar juntos/as en un contexto de sobriedad?

Tampoco hay consenso sobre cómo actuar. La percepción de los seres vivos y nuestro vínculo con ellos varía de una región a otra, y de un imperativo a otro: ¿debemos defender una visión integral de nuestro vínculo con la naturaleza, con el riesgo de tener que apartarnos de ciertas oportunidades? ¿O, por el contrario, en el caso de algunos pueblos indígenas, hay que poner de relieve los servicios prestados al medio ambiente y aprovechar los mecanismos de contabilización del carbono?

¿Cómo pueden tenerse en cuenta las relaciones de poder en los proyectos?
¿Es necesario adoptar una perspectiva

de género? Mientras que para algunos miembros del programa "no hay agroecología sin feminismo", otros consideran que el trabajo realizado es suficiente para abordar estas desigualdades.

La crisis climática y medioambiental debe abordarse con urgencia. ¿Cómo gestionar la tensión entre el carácter a largo plazo de un colectivo y el desarrollo de una visión, con las situaciones de crisis inmediatas?

¿Qué escala para la acción? Desde el principio, la dinámica del programa ha sido política. Adopta un punto de vista en los múltiples conflictos. El programa no es sólo una visión, es el trabajo de unos actores y actoras. Se trata de praxis. El objetivo del programa no es encontrar todas las soluciones para alimentar una visión. No podemos poner el listón demasiado alto.

Por último, se están perfilando caminos para el cambio, formulados en la primera Asamblea de Partes Interesadas de junio de 2022:

- ▶ Partir de territorios, prácticas y movilizaciones locales,
- ▶ Promover los saber-hacer, en especial los de las poblaciones indígenas,
- ▶ Construir relaciones de poder para poder provocar el cambio,

- ▶ Desarrollar narrativas positivas y habilidades de promoción dirigidas a los y las ciudadanos/as, los sectores económicos y los responsables políticos.

Durante estos dos primeros años del programa CoRe, el colectivo ha estructurado su reflexión en torno a **cuatro grandes temas** (agroecología, gestión de los bienes comunes, pueblos indígenas y ciudades sostenibles e inclusivas) y **cuatro grandes ámbitos de cambio** para una transición ecológica justa (vínculo con los territorios y cambios de escala, empoderamiento, saber hacer y cambios en las relaciones de poder).

La vida del programa actúa como un espejo frente a los retos de la Transición Ecológica Justa, planteando cuestionamientos sobre el funcionamiento del colectivo, en términos de relaciones de poder, velocidad, radicalismo y escala de acciones y posiciones. El colectivo está experimentando lo que quiere defender, y eso es una gran fortaleza.

2. La "mayoría global" se refiere a la mayor parte de la población mundial que vive en lo que suele denominarse "países en desarrollo" o "el Sur". La "minoría global" se refiere a la parte más pequeña de la población mundial que vive en los países más ricos, a menudo descritos como "Occidente" o "el Norte". Campbell-Stephens, Rosemary M. (2021). Educational Leadership and the Global Majority: Decolonising Narratives. Springer Nature. Londres, citado en la guía de lenguaje inclusivo, Oxfam, 2023.

PRÓXIMAS ETAPAS Y PERSPECTIVAS PARA LOS DOS PRÓXIMOS AÑOS DEL PROGRAMA CORE.

Los actores y actoras seguirán llevando a cabo sus acciones, experimentaciones y respuestas a la crisis socioambiental.

Los retos para los próximos años son precisamente poner en común y reforzar el aprendizaje de los actores y actoras, potenciar el trabajo en red y el sentimiento de pertenencia al colectivo.

A medio plazo, nuestro objetivo es aumentar nuestra visibilidad, transmitir nuevas narrativas y multiplicar el número de iniciativas para influir en las decisiones políticas con el fin de acelerar la transición ecológica a todos los niveles.

Se trabajará en la construcción de una visión de una transición ecológica justa y el IRD (Instituto de Investigación para el Desarrollo) realizará un diagnóstico relacional para comprender mejor la interacción entre los actores y actoras y la creación del colectivo.

Por último, la integración de nuevos actores y actoras en el ámbito de las ciudades sostenibles e inclusivas aportará una contribución esencial al debate.

secours-catholique.org

PÔLE RESSOURCES INTERNATIONALES

alice.bauchet@secours-catholique.org

 [caritasfrance](#)

 [Secours Catholique – Caritas France](#)



AVEC LE SOUTIEN DE




**MINISTÈRE
DE L'EUROPE
ET DES AFFAIRES
ÉTRANGÈRES**
*Liberté
Égalité
Fraternité*

